

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
Se admiten suscripciones en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Noticias extranjeras.

BELGICA.

El general Dumoulin ha dirigido la siguiente circular á las justicias del radio de la foataleza de Luxemburgo oponiéndose á la leva de la milicia.

“No podrá egecutarse ninguna disposicion que tenga por objeto el reclutar, de cualquier modo que sea, gente para la milicia, y las justicias en cuyo territorio se practique el menor trabajo que tienda á este fin y no me den parte inmediatamente, serán arrestados y conducidos presos á esta fortaleza.”

—Se cree que á petición de los representantes de las potencias del norte se ha verificado el jueves una conferencia sobre los asuntos de los Países Bajos; pero esta reunion fue de corta duracion porque el lord Palmerston ha declarado que el estado de los negocios de los Países Bajos no le permitia adherir á que las deliberaciones se verificasen en el seno de la conferencia.

—De resultas de la última conferencia se da como resuelta la cuestion holando-belga.

ALEMANIA.

El congreso ministerial de Viena ha principiado sus conferencias, las que originan deseos, esperanzas y temores. Un partido de bastante influencia por el rango y posicion de sus individuos quiere la guerra á todo precio; no creemos necesario decir que en este partido se hallan muchos gefes superiores, porque la guerra es el destino del soldado; pero sí que pertenecen á él muchos funcionarios á quienes la corona de Luis Felipe y el sistema constitucional en Francia son siempre odiosos, y que temen ademas que las reformas que se hacen en España egerzan una grande influencia en la confederacion europea.

Otro partido quiere que el congreso decida la restriccion ó abolicion de las constituciones del mediodia de Alemania. Felizmente este partido es poco numeroso, y está persuadido que el sistema constitucional debe y puede mantenerse sin inconveniente en Francia. Nosotros daremos el valor que se merecen estos votos exagerados; el hombre prudente é ilustrado espera de la sabiduría de los ministros reunidos actualmente en Viena, que pesarán con madurez las necesidades y disposiciones de la época y no tomará ninguna resolucion que pueda causar la fermentacion mas funesta. Seguramente, subsistirán las constituciones en donde se hallan establecidas, pero se vigilará para que las cámaras sojuzgadas por las pasiones y los

dogmas anárquicos no abismen el pais entero en la desgracia.

La federacion de los principes alemanes no puede ni debe tolerar tales movimientos y tomará las medidas convenientes. Tales son los deseos y esperanzas de los honrados y pacíficos habitantes, que sin duda forman la mayoría en Alemania. (*Gaceta polit. de Munich.*)

FRANCIA.

Paris 11 de febrero. — La indisposicion del general Lafayette es mas grave de lo que se creia. Este digno diputado no parece por la cámara á causa de permanecer en cama, y los médicos solo han permitido á muy corto número de sus mas intimos amigos el penetrar hasta su habitacion. (*Conciliador.*)

En nuestro número 84 hemos dado noticias de París hasta el 16, los diarios que han llegado ayer no alcanzan sino hasta el 14 y no contienen nada que llame la atencion de un modo particular; nuestro corresponsal que está generalmente bien informado nos dice que en el congreso ministerial que se está celebrando en Viena se nota mucha prudencia, y menos oposicion que la que se temia á las ideas de una libertad moderada. En Alemania como en Francia se toma mucho interés en los asuntos de España y se advierten las mismas diferencias en las opiniones. El partido liberal manifiesta una gran simpatía por la causa de nuestra joven Reina, al paso que el partido retrógrado tiene los mas vivos deseos de que triunfe el pretendiente. Sin embargo, los periódicos alemanes mejor instruidos ó mas juiciosos que los de Francia no suelen publicar noticias estrayagantes como los de este último reino, que en verdad algunas veces pasan de raya. Uno de ellos, el *Renouvateur* dice lo siguiente en su número del 12 del que rige.

“Un correo extraordinario que llegó ayer noche ha traído noticias de la mayor importancia. Ha habido una batalla en Lerma entre las tropas de la Reina y las de Carlos V que ha sido reñidísima, pues se nos asegura que ha durado dos dias. Por último, los cristings enteramente derrotados se han retirado con el mayor desorden, y al salir el correo de Madrid todas las tropas disponibles de la capital tomaban á toda prisa el camino de Lerma.”

Tales son las patrañas con que los periódicos legitimistas de Francia entretienen á sus lectores, no nos las dan mas gordas nuestros carlinos aunque van aprendiendo de tan buenos maestros el arte de inventar como lo comprueba la gran noticia que se estan diciendo al oido estos dias, de la revista pasada por don Carlos á su brillante ejército de no se cuantos mil hombres, entre ellos un hermoso regimiento de coraceros.

El invierno que apenas hemos experimentado este año en toda España, tampoco se ha hecho sentir en los demás países de Europa, aunque al revés de lo que ha sucedido aquí las lluvias hayan sido abundantísimas en todas partes, pero el frío ha sido nulo. En las provincias del norte de la Francia la vegetación está tan adelantada que los trigos están tan altos como podrían estarlo á principios de mayo; los árboles frutales de los jardines y aun de los campos están floridos, y las viñas están brotando antes que se haya pensado podar. Se teme mucho que en los meses de marzo y abril vengan frios tardíos que aniquilen los frutos que promete una estación tan prematura.

ESPAÑA.

MADRID 26 DE FEBRERO.

En el *Vapor* de Barcelona del 18 del que rige, se lee el párrafo siguiente:

Como corrieron voces de que había habido en Manresa un movimiento de alarma por el recelo de ser sorprendida, nos creemos en la obligación de entrar en los pormenores de semejante acaecimiento. Parece en efecto que tuvo noticia la autoridad militar de que una partida insignificante de facciosos, hueca de cierta inteligencia con varios individuos de la ciudad, trataba de sorprenderla, y como se deja entender, de saquearla; porque ahí está el toque del patriotismo cívico y religioso de esos rebeldes. Quiteseles el derecho de robar, y tan tibios se mostrarán en su porfía, como ante los soldados de ISABEL se muestran fugitivos y cobardes.

Recelosa la autoridad de Manresa de que verificasen su plan en la noche del miércoles de ceniza, según avisos que le habían llegado, tomó cuantas precauciones le sugirieron su prudencia y perspicacia. Mandó que saliese alguna gente armada hacia los caminos de Mouserrate y Barcelona, colocó un destacamento en el importantísimo punto de Coll-Manresa, envió partes á Sellent y á Igualada, y rondó con varias patrullas por dentro y fuera de la población. Desde que olisqueó el enemigo la resistencia; mantúvose agazapado, esperando sin duda una ocasión mas brillante en que desplegar su denuedo y bazarria. Si fuera menos aficionado al robo, si corriese á la guerra civil como en 1714 por un principio de legitimidad ó conciencia política, pudiéramos esperar que semejantes engaños le sirviesen de escarmiento; pero apelando ahora á la *faccion* por el mismo principio que á la *embrolla* en tiempos de la guerra de la independencia, se ve que no hay contra su porfía mas lógica que la ley. Y añádese á esto que no son pocos los que le impelen, le atizan y ofrecen á su rudo caletre fáciles victorias y mas fáciles tesoros.

Por fortuna los pueblos cierran los oídos á esta clase de sirenas, hablanles por fortuna con mas elocuencia sus campos y sus talleres, y Cataluña, á pesar de estos leves síntomas de insurrección, presenta como dicen los periódicos franceses, el mas acabado modelo de una ilustrada reforma. Lo cierto es, que hace cinco meses que se obran los mayores esfuerzos para envolvernos en la lucha doméstica sin que se haya logrado sublevar mas que á cuatro hombres vagabundos ó salteadores. Caudales, ofrecimientos, amonestaciones... ningún medio se ha perdonado á tan malévolo fin; nada descuida el genio hipócrita del mal al efecto de precipitarnos en la anarquía, logrando por fruto de sus perfidias la pérdida de algunos ilusos que no tienen otro desahogo que maldecir en sus últimos momentos á los solapados agentes que los sedujeron.

Por todas partes se van viendo ya los efectos de la influencia de un gobierno ilustrado. El *Turia*, periódico que se publica en Valencia, dice lo que sigue respecto á un gabinete de lectura que se va á establecer en aquella ciudad:

Tenemos noticia que va á establecerse en esta capital, á la manera que lo está en la corte y otras grandes ciudades, un gabinete de lectura de periódicos, en donde por una módica retribución podrá cualquiera suscriptor satisfacer su curiosidad y adquirir toda clase de noticias y conocimientos útiles. Prescindimos hablar de las ventajas de los establecimientos de esta clase por ser bien conocidas; pero no podemos dejar de indicar que ninguna corte ni aun población civilizada de primer orden carece de ellos, y si hasta de ahora no lo habíamos logrado en Valencia, ya el maternal gobierno que afortunadamente nos rige, se complace en dispensar su protección á los que contribuyendo á la ilustración y bien de su patria se dedican á esta clase de industria. Creemos con fundamento que tendrá buena acogida esta idea sugerida por el mejor deseo, y que no habrá ningún amante del saber, ni hombre solícito por estar al corriente del estado de las cosas políticas, y de los adelantos que todos los días se hacen en materia de ciencias, artes, etc., que deje de apresurarse á prestar su nombre en la lista de los suscriptores. Valencia merece muy justamente un concepto distinguido entre las capitales de España por todos ramos, y en particular por su ilustración, y nos prometemos confirmará esta idea, contribuyendo al fomento de toda clase de establecimientos dirigidos á aumentar el honor que la distingue.

En el Boletín oficial de la provincia de Cuenca viene inserta la siguiente carta de la justicia de santa María del Campo, cuyo contenido es una prueba nada equívoca del estado en que se hallaban los pueblos y de la necesidad que tenían de que una autoridad protectora y enérgica se ocupase de corregir estos y mayores males.

Señor redactor del Boletín oficial de esta provincia. = Muy señor nuestro: los buenos ejemplos merecen publicarse para su imitación. Guiados nosotros de este principio le comunicamos lo siguiente. En la tarde del 15 del corriente y sitio de la Murciana, término de esta villa, dos ladrones, vecinos de Alconchel; asaltaron á un arriero de Chinchilla, á quien despojaron del metálico y parte de los efectos que conducía. Continuando el robado su camino se encontró á Tomás y Julian García, leñadores de esta vecindad, á quienes refirió su desgracia y movidos de compasión buscaron, en unión del arriero, á los salteadores á quienes sin mas armas que algunas piedras obligaron á rendirse á pesar de su tenaz resistencia, de la que resultó herido de alguna gravedad uno de los malhechores. Estos se hallan asegurados en la real cárcel de esta villa. En cumplimiento de las leyes les hemos formado la correspondiente sumaria con tal rapidez que en cuarenta y ocho horas quedó concluida aquella, y los reos confesos. Este vecindario ha tomado sobre sí el gravamen de custodiar los presos por la inseguridad de la cárcel; y por la total pobreza de los mismos, el alimentarlos por medio de suscripción abierta. Es bien público que por iguales motivos quedan sin castigo muchos delincuentes, ó no aprendiéndolos, ó dándoles libertad después de capturados, para evitarse los perjuicios indicados, que necesariamente resultan en pueblos que carecen de fondos públicos para estos casos. Si esta ocurrencia merece lugar en su apreciable periódico, con las modificaciones que vd. tenga á bien hacer sobre su estilo, será muy del agrado de los infrascriptos alcaldes ordinarios por S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) que quedan aguardando les honre con sus preceptos y S. M. B. = José María Ortega. = Francisco Lopez Lozoya.

Se asegura que el decreto de convocación á cortes y el reglamento de su formación saldrá á últimos de esta semana; aunque muy confiados en el patriotismo y sabiduría del ministro á quien la voz pública atribuye la redacción de estos importantísimos documentos, no podemos menos de manifes-

tar el desecacion. Ta una impac que acaba no hemos Importa m que el pue ta regener su ilustre cion inop el soberan cion; tén que los es iguales.

De alg blico man los barrios espresione clemencia de crítica más aconse he hacer o es que sen Madrid y r tro ilustra cias partic de dicha m formacion hicieron l y 22, y c manturo l

Cuánt tado en m cuánto no No parece un mismo donde pu uno solta dos los p los que sa licadas de tenido ap que quier tanta sen ble sin ar mayoría diputados eleccion, igualmente mandatar se puede en las de no será que conc peridad

¡Qué por ser a to, porq colegio, y mas b tio con

tar el desco de que no se pongan mas dilaciones en su publicacion. Tanto en la capital como en las provincias, se nota una impaciencia suma en que el gobierno dé este paso formal que acabará de convencer á los mas incrédulos que no en vano hemos contado con la realizacion de nuestras esperanzas. Importa mucho tambien que toda la Europa se convenga de que el pueblo español está en el caso de emprender su completa regeneracion bajo los auspicios de su legítima REINA y de su ilustre Madre, sin que se haya de temer que una exaltacion inoportuna venga á alterar la confianza recíproca entre el soberano y la nacion. Regeneracion queremos y no revolucion; ténganlo entendido nuestros detractores; sepan tambien que los escarmientos pasados nos servirán para evitar otros iguales.

De algunos dias á esta parte los enemigos del orden público manifiestan mas osadia. Son frecuentes por la noche en los barrios bajos y en algunas calles remotas de la capital, las espresiones sediciosas. Así pagan los malvados la estremada clemencia de nuestra augusta Gobernadora. Estamos muy lejos de criticar el que se use de indulgencia para con ellos, y jamás aconsejaremos medidas rigurosas, pero la clemencia no debe hacer olvidar las precauciones que indica la prudencia; así es que sentimos mucho que no exista ya la milicia urbana en Madrid y nos tomaremos la libertad de hacer presente á nuestro ilustrado gobierno, que acaso, y atendidas las circunstancias particulares de la capital, convendría que al reglamento de dicha milicia, se hiciesen modificaciones que activasen la formacion de ella. Todos nós acordamos de los servicios que hicieron los beneméritos milicianos de Madrid en los años 21 y 22, y como el actual capitán general del reino de Valencia mantuvo la tranquilidad pública con su auxilio.

Cuántas veces no se ha dicho que nada podía poner en estado en mayor peligro como la libertad de la imprenta, y cuánto no desmiente estos vanos temores lo que pasa en el día. No parece sino que el gobierno y los escritores movidos de un mismo instinto, procuran hacer un ensayo para ver hasta donde pueden, sin peligro para la tranquilidad pública, el uno soltar las riendas y los otros aventurarse. En efecto; todos los periódicos que se publican en la capital y los mas de los que salen en las provincias, discuten las cuestiones mas delicadas de la política exterior é interior, sin que hasta ahora haya tenido apenas la autoridad que reprender ó reprimir. Digan lo que quieran nuestros enemigos, hay en la nacion española tanta sensatez como deseo de mejorar su situacion en lo posible sin arriesgar su felicidad futura. Lo que se advierte en la mayoría de la nacion, no dudamos que lo hallaremos en los diputados á cortés. Sea cual fuere el modo de llamamiento ó eleccion, estamos convencidos de que recaerán en sujetos igualmente dignos de la confianza del gobierno y de la de sus mandatarios. En el mismo clero donde desgraciadamente no se puede negar que se halla un número relativo mayor que en las demas clases de enemigos del orden actual de las cosas, no será difícil encontrar con una parte ilustrada y patriota que concurrirá gustosísima a sentar las bases de la futura prosperidad de la España.

ASTRONOMIA PERIODISTICA.

¡Qué hermosa ciencia es la astronomía! ¡Cuánto daría yo por ser astrónomo! Pero no de estos comunes de tres al cuarto, porque para eso ya sé lo bastante con lo que aprendí en el colegio, sino de aquellos grandes hombres que se están horas y mas horas empuñados en lo mas alto de un observatorio con tanta boca abierta, y delante de los ojos un telescopio

ni mas ni menos que una gran viga de molino. ¡Con qué desprecio mirarán estos hombres en aquellos momentos todas las cosas de por acá abajo! Que vayan á decirle á un astrónomo, cuando está, por ejemplo, todo embebido en contarle las manchas á la luna (sin haberle encargado nadie que le pase revista de policia), que vayan, digo, á referirle como don Pedro batió á don Miguel, ó que Zumalacarregui puso pies en polvorosa, ó que los rusos tienen ya nombrado un ayo para el sultán Mahamud: ú otras pequeneces de este jaez: ¡qué cosas tan despreciables estas para un astrónomo!

Yo tengo un amigo tan dado por esta ciencia, tan empapado en ella, que absolutamente no piensa en otra cosa, y es hombre inútil para todo lo demás. Poco le importa á él el número de los facciosos, como sepa el de los dígitos de tal ó cual eclipse; ni el progreso apetecido de las luces, mientras averigua (porque para él nada hay averiguado) si tales cuerpos celestes las tienen propias, ó se las ha prestado por favor algun vecino. Daria él todos los anillos de su muger, y aun los que puede tener una princesa, porque le fuera dable manosear el de Saturno siquiera un cuarto de hora, y hacerle rodar por el salon del Prado, como hacen los niños con sus aros de casaca.

Preguntéle dias pasados si habia visto la Estrella, y creyendo que no le hablaba de esta que arrastra por la tierra, sino de una de las del cielo que él anda observando ahora con grande empeño me contestó: "si que la he visto, y cada vez me confirmo mas en mi opinion de que la tal estrella pertenece como yo probaré, contra la de todos los antiguos, á cierta constelacion en donde hasta el dia no se habia colocado, pues que debe considerarse como satélite de un astro..." — ¿Qué está vd. disparatando? le interrumpí; yo no hablo sino del periódico que lleva ese nombre — ¿Periódicos? repitió... y al cabo de una pausa continuó diciendo: ¡qué bonito sistema planetario podía formarse con los periódicos! — Y sin aguardar á mas razones sacó un lapicero, y haciendo mil garabatos, figuras y letras sobre un papel, empezó á decirme de este modo: "Aquí le tiene vd., estas curvas son las diferentes órbitas... G. es el planeta que ocupa un focus común á todas ellas. Este gran planeta R., cuya luz es opaca, tiene fases ó variaciones como la luna.

Aquí tiene vd. este otro B. C. que desde su apogeo se teme que descienda al perigeo rápidamente por consecuencia de su propia naturaleza; y que tantas veces ha eclipsado á aquel otro astro E. con su frecuente oposicion. El de mas allá D. es un planeta chiquito y obscuro que hace su revolucion en 24 horas apareciendo diariamente al amanecer, y del cual son satélites estos tres C. L. A. y C. que ya no se divisan y el otro B. O. de luz muy escasa. Vea vd. aquí estos dos S. y G. que centellean con un resplandor que á veces parece rojo y otras tira á verde (no faltando quien le note al primero hasta tres colores). Tambien tiene vd. aquí dibujados al C. D. al T. y al D. A., cuya luz es brillante y su rotacion acelerada y rápida. — ¿Y esotro que marca vd. con una A.? le pregunté yo. — Ese por ser de período mas largo, me dijo, le llamo cometa, que es de los que el vulgo dice que tienen rabo... Y para que se vea, añadió mi astrónomo dando una gran palmada, á donde alcanza el poder de esta ciencia, yo anuncio desde ahora que el 25 del corriente febrero habrá una conjuncion en todos estos astros, y á poco desaparecerá uno de ellos de nuestra vista.

Reíame yo á careajadas de ver la manía de mi hombre y el tono arrogante y profético de su cálculo astronómico periodístico, pero con efecto se ha visto realizado, pues por coincidir los períodos de todos los papeles públicos de Madrid han salido ayer martes la Gaceta, la Revista, el Boletín de Comercio, la Estrella, el Diario de avisos, el Boletín oficial, el Siglo, el Cinife, el Correo de las damas, el Tiempo, el Diario de administración, y el Ateneo, viniendo á morir á las veinte y cuatro horas como predijo mi amigo, nuestra querida hermana la Estrella que santa gloria haya. Amen.

Nuestro corresponsal de Valencia nos ha remitido la copia siguiente de la carta que ha dirigido el pretendiente al general Isidro. = Villareal 8 de enero de 1834. = Nicolas Isidro. = Tengo muy presente tus reiteradas protestas, protestas que me has hecho en diferentes ocasiones; ahora es tiempo en que me pruebes la sinceridad de ellas. Yo soy el legítimo rey y sucesor de mi muy amado hermano el señor don Fernando VII, (Q. E. P. D.) y te mando que en cuanto llegue esta á tus manos, me reconozcas como tal, y me hagas reconocer en ese principado y te recompensaré según fueren tus servicios. = Yo el rey. =

Aunque el *Siglo* en su número de ayer ha insertado esta misma carta, no hemos creído sin embargo oportuno privar de su lectura á nuestros suscritores, y les anunciamos que haremos cuanto esté de nuestra parte, para insertar si podemos íntegra la contestación del general, si es que éste en efecto la ha recibido.

De la Revista Española de ayer copiamos lo siguiente que hace alusión á la comida que dió S. M. en *Vista Alegre*.

De tan señalado favor disfrutaron los señores secretarios del despacho. S. M. durante el banquete tuvo á su derecha al excelentísimo señor don Francisco Martínez de la Rosa, ministro de estado, y á su izquierda al excelentísimo señor don Manuel Freire de Andrada, capitán general de esta provincia. La belleza del día, la armonía de las músicas, la franca alegría de la reunión, y la amabilidad y prestigios que acompañan á todas las palabras de la escelsa madre de nuestra adorada Reina, prestaron á esta jornada campestre todo el encanto que debia inferirse de tan dichosa reunión de circunstancias. S. M. en quien la dignidad real se hermana naturalmente con la afabilidad mas seductora, trató á todos sus convidados de modo que nunca olvidarán lo que á su real bondad debieron en tan brillante ocasión. Entre otras anécdotas, que pudieramos citar, referiremos que S. M. enseñando á los ministros los depósitos de sus flores tuvo la delicada atención de separar algunas de estas, y dar una á cada uno de dichos señores ministros. Tocóle de consiguiente la suya al señor Gaxiola; mas por un incidente feliz para él, S. M. después de habérsela dado pensando acaso que dicho personage no habia tenido su parte en aquella distribución le dió otra flor, de suerte que el señor ministro después de un don, recibió dos. Sin detenerse en lo mas mínimo y al recibir la segunda flor dijo á S. M. Dos flores, señora! Sin duda que una será por gracia y otra por justicia.

Al fin de la comida el Excmo. Sr. ministro de estado se puso en pie, y en alta voz dijo: señores, S. M. me manda leer en su real nombre los siguientes versos, improvisados por don Juan Nicuño Gállego, y leyéndolos en efecto la reunión oyó lo siguiente.

La Reina Gobernadora á las señoras convidadas.

Al dulce influjo de tan bello día
En que luciendo sol claro y sereno
Desmiente el campo la estación sombría
De nuevas flores y esperanzas lleno;
Grato placer inunda el alma mia
Viendo brillar en vuestro noble seno
De la española fe la llama pura
Que de ISABEL el triunfo me asegura.
Huyan, ¡oh Dios! con el adusto invierno
De la civil contienda los horrores,
Y traiga del abril el soplo tierno
Paz á los pechos como al campo flores.
Sepulta á la discordia en el averno
Benigno el cielo; y acenad señores,
Mientras tan dulce instante se avecina
La gratitud ardiente de CRISTINA.

Facilmente concebirán nuestros lectores el efecto que estos sublimes sentimientos debieron producir, y el augusto semblante de S. M. era el mejor testimonio de la verdad que contenian. El entusiasmo fue general, y tan magnífico banquete, terminándose en medio de la efusión de cuantos tuvieron la dicha de disfrutarle; añadió una nueva prueba á las que son bien notorias, de que el supremo poder en manos de las gracias y de la ilustración, es presagio del apacible gobierno que bajo todos aspectos ha de cabernos en suerte, y ha de asegurarse para siempre.

En una carta de Vitoria se lee lo siguiente, que lo insertamos en apoyo de lo que ya tenemos dicho acerca del modo de pelear que siguen los facciosos. El que la escribe es un militar, y se espresa en estos términos.

Escribo desde aquí, pues de otro modo no seria fácil, en razon de que siempre andamos entre cerros y nieves. Empleamos nuestro tiempo en seguir á Zumalacarregrui, en pernoctar muchas veces en donde él lo ha verificado la noche anterior, en no perder de vista las huellas de estos revolucionarios. Pero ocurre que si acaso alguna columna nuestra los avista de frente, con la celeridad de un rayo hacen una contramarcha, á nuestra vista, pero no á nuestro alcance, y volvemos á las andadas. Si nos esperan es como en Huesca, posición diabólica. Nosotros, siempre que podemos, caemos sobre ellos como lobos, y apenas experimentan alguna pérdida, huyen desahorados. Son mas ligeros que nosotros, y como los empuja el miedo sus pies son alas, y no es posible alcanzarlos. Por otra parte, se hacen pocos escarmientos; y aunque no soy sanguinario, llego á persuadirme que esto es muchas veces lo que convendría, así como tropas para cubrir algunos puntos.

Tenemos á la vista una carta de Salamanca de persona muy fidedigna y de algun carácter, su fecha 22 de febrero, en la cual dice que al salir el correo se acababa de recibir en aquella ciudad el aviso de Ciudad Rodrigo, de que habia sido derrotado don Miguel y dispersado el resto de su ejército, del cual han entrado en aquella provincia 200 hombres, á quienes inmediatamente se ha desarmado.

El conducto por donde recibimos esta noticia, y algunas otras circunstancias nos hacen que la anunciemos al público como indudable.

ANUNCIOS.

Donde las dan las toman ó el entierro al sepultero. — Contestación al papel que con el título del Sepultero de los periódicos se ha publicado en esta corte á nombre de don Eduardo Foncillas por don A. Mariano Giovine Taso. Vendese á 12 cuartos en las librerías de Orea Red de san Luis, y de Rios calle de Carretas.

Viage del sumo pontífice Pio VII á Francia con el retrato de S. S. copiado del original y finamente grabado. Contiene los pormenores y causa de la salida de S. S. del Roma, su tránsito por la Italia y Francia hasta París, las conferencias que tuvo con el clero; las relaciones con los empleados públicos, las conferencias y discursos que tuvo con los sabios y artistas de aquella nación, y sus visitas á varios museos y monumentos de artes y establecimientos de beneficencia, hasta la salida de aquella capital y su regreso á Roma.

Entre los grandes acontecimientos que harán la época mas memorable de la historia del fin del siglo XVIII, y principios del XIX, será sin duda el viage del sumo Pontífice á Francia; su causa y pormenores será el asunto que despierte los sentimientos de curiosidad, de respeto y de admiración á las personas religiosas, á las que se dedican á recoger los pormenores históricos de hechos fidedignos; y las apasionadas á las ciencias y á las artes encontrarán en esta pequeña obra cuanto puedan desear de curioso y admirable. Un tomo en 8.º. Se vende al equitativo precio de 4 rs. en rústica y seis en pasta en el puesto de libros de la calle del Carmen frente á la botillería.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NÚM. 61.